medio pliego
ab ediciones
Ejemplar gratuito • Número 7 • Primer semestre 2020

Foto tomada de *The New York TIMES* (versión digital)

Una persona camina por el Salar de Uyuni (la salina más grande del mundo), en Bolivia.Credit...Aizar Raldes/Agence France-Presse — Getty Images

Y, por sobre todo, la vida

Visión
abediciones

Es cierto, estamos viviendo una crisis global desencadenada por la presencia del COVID-19. Cuando aparezca este nuevo número del MEDIOPLIEGO, el coronavirus seguirá estando presente —de forma real o en nuestra mente—, en unos casos, de manera latente, acechando y, en otros, ya controlado. Pero lo cierto es que todos, aun después del aislamiento de semanas y meses, estaremos expuestos a adquirirlo.

Tras esta crisis, definitivamente el mundo es otro. Venezuela es otra, aun a pesar de las palabras y de los discursos altisonantes del poder, aun a pesar de todo lo que se vocea y publica por las redes sociales. Las preguntas que se nos ocurren son: ¿Qué hacemos entonces? ¿Nos aislamos otra vez? ¿No hablamos con nadie? ¿Dejamos de hacer lo que veníamos haciendo? La única respuesta que tenemos es que la humanidad no se detiene, como no se detuvo ante las más espantosas tragedias que ha vivido. La humanidad tuvo y tiene que asumir los riesgos, y continuar. Aun entendiendo el pánico, el terror, el miedo que suscita el virus, no vale paralizarnos. Alguien decía, sin ninguna pretensión académica, que "tendremos que adaptarnos a los nuevos tiempos que vienen y buscar soluciones para la convivencia y la esperanza".

El vicerrector académico dijo a comienzos de este año que era el tiempo de las HUMANIDADES (con mayúsculas) porque ellas, como nos dice el filósofo brasileño Roberto Mangabeira, describen y exploran aventuras en la conciencia: "De una manera más general, el espíritu —el espíritu humano tal como lo pintan las humanidades— escapa a las opresivas estructuras de la vida cotidiana". Así que, desde este MEDIOPLIEGO, para reanimarnos y levantarnos otra vez, con palabras de Mangabeira, decimos:

> La imaginación por sobre el dogma, la vulnerabilidad por sobre la serenidad, las aspiraciones por sobre las obligaciones, la comedia por sobre la tragedia, la esperanza por sobre la experiencia, la profecía por sobre la memoria, la innovación por sobre la repetición, lo personal por sobre lo impersonal, el tiempo por sobre la eternidad. Y, por sobre todo, la vida.

pórtico

Katiuska Zambrano
Dirección de Tecnologías de Información (DTI)

abediciones va hacia la Librería Digital

La capacidad de adaptación a los rápidos cambios que nos demanda la evolución de la tecnología es una fortaleza de las organizaciones en esta era de la sociedad de la información y de la transformación digital. La Universidad Católica Andrés Bello (UCAB) y **ab**ediciones no escapan de todo este atractivo mundo y sus ventajas.

Si bien hay una enorme trayectoria de nuestra Dirección de Publicaciones, tanto en la producción editorial como en la venta al mayor de libros impresos, en la UCAB se tiene muy claro que los tiempos han cambiado y que podemos llevar, a muchos lectores, hogares, universidades y oficinas, el mismo texto que históricamente ha estado en papel ahora en un formato digital y que, sin importar el dispositivo, siempre se disfrutará de la misma lectura. El libro y los lectores estarán allí, no es su fin, sino su transformación producto de la nueva tecnología.

Leí en algún lugar de la red estas palabras de Roger Chartier, historiador del libro y director de la Escuela de Altos Estudios en Ciencias Sociales (EHESS) de Francia: "La distancia con el libro impreso aparece cuando el libro digital se convierte en un objeto multimedia, un texto en movimiento, una obra sin propietario ni *copyright* y, por lo tanto, no es un libro (…)".

Este último aspecto que señala Chartier se soluciona en el nuevo portal de venta de libros en línea de la UCAB, la *Librería Digital de **ab**ediciones*, en el que se podrá conseguir una amplia gama de libros en formato digital, respetando exactamente todos y cada uno de los aspectos legales y de forma que se contemplaban en su formato tradicional. De esa forma se abren todos los espacios para que nuestros libros digitales sean tan valiosos como los impresos, pero con algunas ventajas por sobre estos:

- Ocupan menos espacio físico, ya que solo se trata de megas que se almacenan.
- Puedes llevarlos a donde quieras por su mayor portabilidad, no importa cuántas páginas lo conformen.
- Tú escoges en qué dispositivo leerlos.
- Y un punto muy importante en estos tiempos vertiginosos: la compra. Los libros digitales son más económicos y su adquisición es inmediata y desde casa. En solo minutos podrás disfrutar del libro que hayas elegido.

El equipo técnico ucabista altamente capacitado de la Dirección de Tecnologías de Información (DTI) y los expertos en diseño de la Dirección General de Comunicación, Mercadeo y Promoción estamos desarrollando el portal que nos permitirá ofrecer nuestras publicaciones al mundo. ¡En la UCAB seguimos innovando!

Todas nuestras versiones digitales contarán con una robusta protección de cifrado y control de acceso, ya que disponemos de la licencia del *software* español PROT-ON, quienes son expertos en seguridad de documentos *online*.

Adicionalmente, por tratarse de un portal de comercio electrónico, velamos por la seguridad de todas nuestras transacciones, siempre de la mano con nuestros aliados del Banco Mercantil y su producto el Botón de Pago.

abediciones
UNIVERSIDAD CATÓLICA ANDRÉS BELLO

Edif. Centro Cultural P. Carlos Guillermo Plaza S. J.,
Ofic. abediciones, piso 4. Telf. 407.4187

Director Marcelino Bisbal Enrich
Subdirector Jonathan López Perdomo
Secretaria Nacary Pérez
Promoción y feria Carlos Luis De Armas
Administración Mary Carmen Navarro
Ventas Zulay Álvarez
Asistente 1 Daniel Morales
Almacén José Santana Guédez / Manuel Palenzuela
Corrección de pruebas Ricardo Tavares / Clara De Lima
Diseño y diagramación Reyna Contreras / Isabel Valdivieso
Redes sociales Sofía Mogollón / Sofía Avendaño

En la UCAB seguiremos apostando por ambos formatos de lectura, pero no cabe duda de que, mientras más libros electrónicos estén en circulación, menos árboles desaparecerán, como afirma el español Juan Luis Cebrián:

> Cabe preguntarse qué sería de nuestro ambiente si, con el triunfo de los planes de alfabetización mundial, tuviéramos que atender las necesidades de cientos de millones de nuevos lectores. ¿Podemos imaginar un triunfo social de este género destruido por un desastre ecológico de incalculables proporciones? En un mundo finito, los recursos son también limitados. La comunicación digital puede ayudar a resolver el problema, multiplicando el número de lectores.

De esta forma estaremos haciendo un gran aporte para una sociedad lectora en un mundo más verde…

LA MIGRACIÓN DIGITAL

Lorenzo Vilches

Una de las tecnologías virtuales más populares entre los aficionados a la literatura ha sido la tecnología de la escritura electrónica o hipertexto, calificada como la intertextualidad electrónica, el texto de los textos, el supertexto. La tecnología electrónica del hipertexto ha sido considerada por muchos escritores como una clase de tecnología post-estructuralista porque parece contener la totalidad del conocimiento a través de una gestión no lineal ni jerárquica.

La fascinación que la cultura de los medios de comunicación parece poner en "el fin del libro y de la escritura" está secretamente conectado con el concepto de *hipertexto* y desde allí con el de los mundos virtuales y el ciberespacio.

(…)

Lo cierto es que toda la nueva cultura digital sigue teniendo como referente, aunque sea para radicalizar posibles alternativas, al autor y al libro de papel.

Miradas

Johanna Pérez Daza
Periodista e investigadora del CIC-UCAB

UNA VERSIÓN DE NUESTRA HISTORIA

Con sus contradicciones y complejidades, Venezuela se ha convertido en una gran interrogante. Una pregunta sin respuestas claras o planteamientos definitorios. Por el contrario, cada incógnita abre un abanico de posibilidades que, a su vez, se ramifican y ceden a otros cuestionamientos en una espiral agobiante que envuelve y revuelve todo. Sin embargo, en medio de la confusión, abundan acercamientos que intentan hallar las causas de lo que algunos han calificado como la peor crisis de nuestra historia contemporánea.

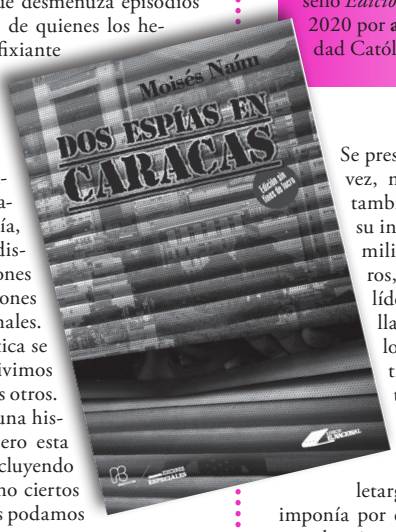
Desde el ámbito específico de la palabra, se han escrito profusas columnas de especialistas, densos ensayos, entrevistas a profundidad, artículos académicos y de opinión. Más aún han germinado la poesía y la narrativa, dejando constancia de nuestra necesidad de comunicar y contar, de escudriñar en lo hondo, explorar sentimientos y acciones, de susurrar o gritar, según sea el caso y de acuerdo con la búsqueda expresiva que acompaña la travesía de un país que todavía nos cuesta comprender. Ya sea que vivamos en él o hayamos emigrado, que seamos extranjeros arraigados o visitantes de paso, ciudadanos imbuidos en la política o connacionales desinteresados en ámbitos que trasciendan su parcela de cotidianidad, el actual país resulta confuso, difícil de definir o enmarcar en categorías que parecen estancas y obsoletas ante la vorágine indescifrable que lo reviste. Por eso cada intento es un loable esfuerzo por organizar y unir las numerosas partes de un rompecabezas que se descompone y rehace. La novela *Dos espías en Caracas* de Moisés Naím es uno de ellos.

Ambientada en la capital venezolana de las últimas décadas, esta novela recorre la llegada al poder de Hugo Chávez, un presidente que cambió el curso del país despertando sentimientos opuestos entre los habitantes de la que, hasta hace poco, fue considerada la nación con la economía más creciente y la democracia más estable de la región. Enfoca también a los actores del tablero internacional, a los gobiernos foráneos que advirtieron el sacudón regional que podía generar el llamativo jefe de Estado y elucubra cómo fueron moviendo sus piezas y diseñando estrategias.

Podemos referirnos a este texto a partir de la negación: no se asienta en la veracidad de los hechos, aunque parte de estos. No se arroja desaforadamente a la amplitud de la imaginación, aunque se nutre de ella. No se apega al rigor de la historia, pero toma de ella lo que requiere

para, luego, devolver el turno al lector y aderezar su experiencia con singulares ingredientes.

Conocedor del país y de las dinámicas e intereses externos que interactúan en él, Naím despliega una vasta oferta de interpretaciones en las que se entrelazan condiciones puntales con el contexto nacional. Se detiene en algunos personajes, descubriendo sus emociones, explorando sus miedos, profundizando en sus pasiones. Expone las entrañas del poder y los rostros que adopta. Es una novela que desmenuza episodios recientes ante el desconcierto de quienes los hemos vivido en una sucesión asfixiante que abruma mediante la superposición de tantos acontecimientos que se dificulta recordarlos todos.



Chávez se convierte en el núcleo del que brotan rizomáticamente otras historias. Santería, expropiaciones, listas negras, discursos populistas, transmisiones de *Aló presidente*, manifestaciones estudiantiles, giras internacionales. Secretos personales y geopolítica se mezclan y confunden. Revivimos algunos hechos e interrogamos otros. Dudamos y constatamos. Es una historia que creemos conocer pero esta vez es contada sin tamices, incluyendo episodios que suponemos como ciertos aunque —¡por ahora!— no los podamos corroborar.

Dos espías en Caracas hace suya la afirmación de Joan Fontcuberta: "el límite entre lo real y lo imaginario es más imaginario que real". En sus líneas coexisten personajes y eventos reales junto a situaciones imaginadas, improbables aunque posibles. La vida pública y la intimidad enredan a sujetos fácilmente reconocibles a pesar de que algunos nombres son cambiados. Parecen camuflarse para demostrar que, más que el calco fiel de sus perfiles, destacan su identidad y sus roles, sus huellas y relaciones. De este modo van esparciendo pistas que invitan a recordar, a hurgar en la memoria, a escarbar en el archivo noticioso y en la agenda pública que han ido demarcando al país. La novela, en sí misma, extiende al lector esa labor de espionaje que la atraviesa argumentalmente, de forma tal que debe ir observando sigilosamente para obtener información, a veces acercarse y otras arriesgarse para develar lo oculto. Por eso, más que dos espías, la novela congrega a un número indeterminado de curiosos lectores que van descubriendo e hilvanando hechos, mientras desmalezan el aditivo ficticio para, irremediablemente, asumirlo como un valor agregado.

Militares, políticos, damnificados, un líder religioso, una periodista, miembros de los colectivos, un pran… son algunos de los personajes de esta novela en la que lo individual y lo grupal, lo particular y lo general nos hace reconocer la historia reciente como un revoltijo de circunstancias y cuotas de responsabilidad arropado por los sentimientos que delinean las relaciones humanas: amor, codicia, pasión, soberbia, miedo… las necesidades y anhelos de siempre repartidas entre personajes que se entrelazan conforme avanza la trama, que no es más que la aproximación a un país desde la acertada combinación de realidad y ficción. Se trata de un interesante ejercicio en el que el lenguaje luce modesto y la escritura no distrae ni abunda en ornamentos. Describe y sugiere, hace algunas menciones explícitas y deja otras a las anchas del lector.

En este vaivén encontramos otras escenas memorables como un extasiado Hugo Chávez que autoprofetiza su grandeza ante la imagen de El Libertador, que asume, más bien, como un espejo, en medio del caos del 4 de febrero de 1992, un golpe fallido y una catapulta política que otros actores supieron sintonizar con sus aspiraciones. "Se ve inmerso en el fragor de esas batallas de hace dos siglos. Él y Bolívar son los principales protagonistas. Camina con la barbilla y el pecho en alto. Se siente muy cerca del más grande de todos. Ellos dos son en realidad uno. De tantas maneras", se lee en la novela.

Moisés Naím (1952) Escritor, periodista, dirigió la revista *Foreign Policy* y fue galardonado con el Premio Ortega y Gasset (2011), entre otros. Ha sido ministro de Fomento (Comercio e Industria) de Venezuela, director del Banco Central de Venezuela y director ejecutivo del Banco Mundial.

Dos espías en Caracas (2019) se edita bajo el sello *Ediciones B*. En Venezuela es publicada en 2020 por **ab**ediciones, editorial de la Universidad Católica Andrés Bello (UCAB).

Se presentan detalles de la vida de Hugo Chávez, no solo en su faceta presidencial sino también desde otras etapas, momentos de su infancia, de su matrimonio, de su carrera militar, de las relaciones con sus compañeros, de la construcción de sí mismo como líder político y del afán con el que fue tallando un busto que apetecía el lugar de los héroes desempolvados en su carismático discurso. El lector percibe los contrastes en su carácter y los matices de su personalidad sin saber si esta se transformó o se reveló, si fue gestándose al calor de los hechos o si despertó de un letargo, incorporándose a una misión que se imponía por encima de cualquier circunstancia por grande o inesperada que fuera. Así lo demostró en la llamada tragedia de Vargas, en diciembre de 1999, desafiando a la naturaleza con el obcecado delirio de hacerla obedecer.

Otras páginas se detienen en las solitarias reflexiones de Chávez y las voces que dentro de él resuenan. Se dibuja a un hombre enmarañado entre su propia ambición y las ansias de diversos sectores, disimiles entre sí, aunque no necesariamente opuestos. En otra escena, una playa caribeña sirve de fondo a un astuto Fidel Castro que manipula sigilosamente al atormentando mandatario venezolano que desconfía de todos en su entorno. De todos, excepto del padre político que le inocula un proyecto que le permite sostener y extender su revolución con el denso y espeso influjo petrolero. Se detalla una conversación íntima que el autor parece espiar con cuidado, leyendo los labios, interpretando ritmos, gestos y movimientos, descifrando intenciones: "Fidel es un genio. Acaba de tomar a Venezuela sin disparar un tiro". De nuevo, más que dos espías en Caracas —Eva, de la CIA, y Mauricio, del servicio de inteligencia cubano—, Naím parece un tercer espía omnipresente que paulatinamente descubre los intersticios y junta las pistas que habrán de guiar al lector.

El envío desproporcional y desmedido de petróleo a cambio de personal cubano no es más que la cara lavada de una invasión permitida, la prolongada succión de recursos y la toma de control de sectores estratégicos —salud, aparato electoral, administración pública, ámbito militar— de la vida nacional que requiere ser seguida de cerca por un agente experimentado que reportará a sus superiores en La Habana. Por su parte, la discreta observación estadounidense sitúa su vigilancia en los cambios y agitaciones del país con las reservas de petróleo más grandes del mundo, su seguro proveedor. El realismo político, que no conoce amigos sino intereses, se posiciona cauteloso en un contexto en el que cada quien juzga por su condición. Por eso, supone —con experticia y fundamento— que la trova cubana marca el ritmo de la naciente revolución chavista. Los olfatos se activan, llevan años reconociendo hedores y siguiendo rastros. Cada uno despliega su aparato de espionaje, toman previsiones, hacen ajustes. No obstante, las emociones se inmiscuyen, los sentimientos brotan y los objetivos empiezan a confundirse. Las lealtades ahora son frágiles o, al menos, titubeantes. O tal vez siempre lo fueron, quizá eran solo el revestimiento de presiones y amenazas. Acaso toque a los lectores hacer sus propias interpretaciones y, entre hechos y ficciones, tratar de entender las complejidades de un país que, seguramente, sigue siendo observado.

cara a cara

Carlos A. Scolari
Comunicador social y doctor en Lingüística Aplicada y Lenguajes de la Comunicación

La CULTURA DIGITAL cambia la LECTURA y los MODOS de ESTUDIARLA

El **CARA A CARA** que ofrecemos es una entrevista que hiciera el investigador argentino y profesor titular del Departamento de Comunicación de la Universidad Pompeu Fabra de Barcelona-España, Carlos A. Scolari, a Néstor García Canclini. La misma apareció publicada en el libro *Lectoescritura digital* (edición digital) del Ministerio de Educación y Formación Profesional del Gobierno español.

De esa larga entrevista hemos tomado tan solo dos preguntas que giran en torno a cómo la práctica de la lectura y de la escritura ha cambiado debido a las tecnologías de la información y de la comunicación. Conceptos como *participación* e *interactividad* se ven enriquecidos por los llamados *ecosistemas digitales.* Así, los tiempos que anteriormente se dedicaban a la lectura de libros impresos o a los periódicos, a ver televisión o a escuchar radio hoy se distribuye entre otros espacios como Twitter, Facebook, WhatsApp, plataformas de transmisión como eBooks, podcasts, Instagram, Wattpad, YouTube...

Las apreciaciones que hace Néstor García Canclini, en torno a la cultura digital, son de interés para entender y reflexionar sobre lo que él llama "la antropología de los lectores".

❑ —En tu libro *Lectores, espectadores e internautas* (2007), propones un acercamiento a las prácticas de consumo mediático y prestas particular atención a las tensiones y al cómo cambian las viejas prácticas (por ejemplo, la lectura). ¿Cómo podríamos resumir en pocas palabras el pasaje del lector al internauta? ¿Qué quedó por el camino? ¿Qué se ganó?

La aparición de ordenadores y móviles fue vista, al principio, como la irrupción de nuevos aparatos que venían a competir con la escuela, los cines, las editoriales y las salas de conciertos. Como había ocurrido —equivocadamente— con la llegada de los televisores. Luego fuimos aprendiendo que los medios audiovisuales generaban otros modos de leer, mirar y escuchar, de aprender, entretenernos y reunirnos. Ser internautas implica un cambio más radical que el de ser espectador (de medios) y no solo lector. Las categorías de lectores y espectadores, como sujetos de actividades relativamente diferenciadas, permitieron mantener campos distintos para la industria editorial, la musical, la cinematográfica y la televisiva. Las empresas y los modos de producción de estos campos se reordenaron y fusionaron como resultado de la convergencia tecnológica.

Si la integración digital entrelaza textos, imágenes y sonidos es porque también los *lectores* y *espectadores* se reconvierten en *usuarios* de pantallas que tienen todo hiperconectado. Leo un libro y, sin levantarme, busco qué más se sabe de ese autor, escucho una conferencia o un concierto suyo en YouTube, el servidor me sugiere otros autores que podrían interesarme, películas y videos relacionados. Estalla la distinción entre medios, entre géneros, entre contenidos con propietarios desligados.

¿Qué quedó atrás? La exigencia de viajar a distintos países y ciudades para saber cuáles son las novedades de los museos, del deporte o los descubrimientos científicos. Tenemos menos necesidad de ir a la biblioteca, al diccionario de nuestra casa o al videoclub para buscar nombres, mapas o películas que ya no están en cartelera. Se gana en accesibilidad y uso. La abundancia digital provoca asociaciones inesperadas y conversaciones a distancia. Pero también hay que hablar de lo que se pierde, se complica o de lo que podría lograrse pero se frustra porque la convergencia tecnológica está administrada con nuevas aduanas, costos que alejan a unos usuarios de otros, o los agrupan tendenciosamente. Y también debemos atender a los sentidos diversos con que los internautas modificamos las interacciones: ¿las mejoramos o las enfriamos cuando dejamos de hablar por teléfono y acordamos citas o realizamos conversaciones por WhatsApp o correos diferidos?

❑ En otro texto posterior —"Leer en papel y en pantallas: el giro antropológico", incluido en el libro *Hacia una antropología de los lectores* (2015)— tu reflexión vuelve a centrarse en las pantallas y el papel, esas dos "escenas de interacción" que nos acompañan desde la infancia. ¿Qué cambios notaste diez años después del trabajo anterior?

Seguimos oscilando entre el papel y las pantallas. Así como seguimos yendo a librerías, cines, museos y también husmeando lo que se exhibe en ciudades a las que no vamos a viajar, visitamos bibliotecas porque no todo está en la red —o por el placer de tratar con esos templos— mientras buscamos ediciones lejanas en Amazon y miramos en YouTube conciertos que no pudimos presenciar.

Estos diez años, o los transcurridos desde que comenzó el siglo, desacreditan las profecías de sustitución de los libros por la comunicación digital. El edificio letrado está sacudido, mucho más que cuando se imaginó su desaparición por la industrialización de las imágenes. Pero después de las caídas de editoriales, sus fusiones y la multiplicación de independientes, creer que la lectura en papel —y la escritura— está en vías de extinción es más bien una comodidad, la resistencia a entender cruces densos entre soportes, hábitos y gustos.

No olvido que en diez años los cambios están siendo rotundos y vertiginosos. Las redes sociales, los tuits, los textos de periódicos que nos reenvían, las conversaciones virtuales en que participamos llaman a leer y escribir a cada momento, todos los días, casi siempre brevemente. Lo más productivo que podemos hacer para captar estas innovaciones no es preguntarnos *cuánto* —cuánto tiempo leemos, cuántas páginas, cuántas librerías cerraron o abrieron— sino *cómo* leemos: en papel y de manera distinta en las diferentes pantallas, en casa o en el transporte, cuando trabajamos o estamos al mismo tiempo siguiendo textos en el periódico impreso, el ordenador y el móvil.

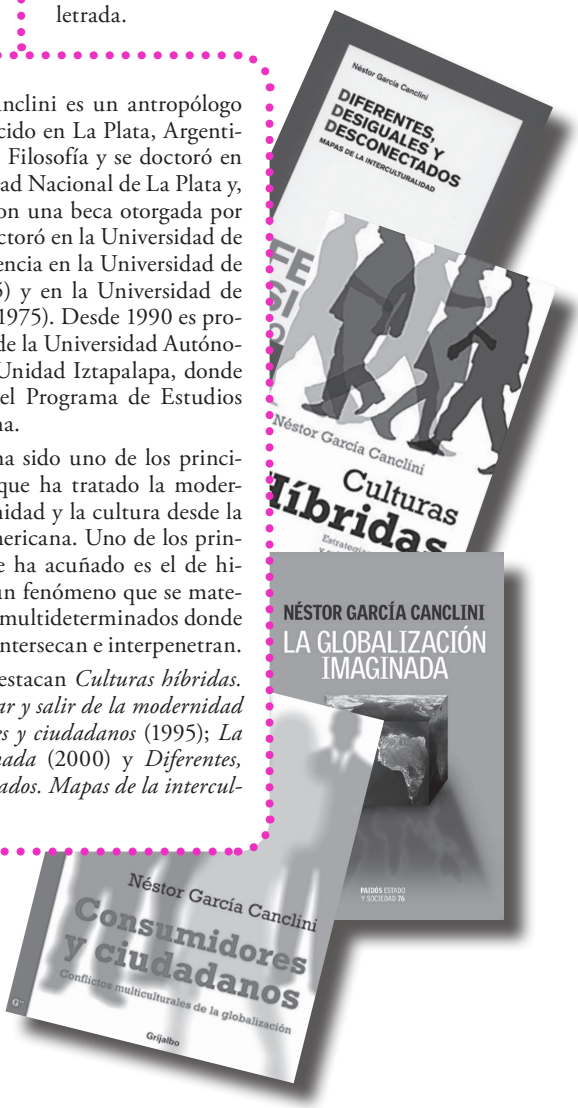
En los días de junio de 2018 en que escribo esta respuesta, me reúno en casa con un escritor mexicano y un antropólogo brasileño para no sufrir solo el fútbol incoherente con que la selección argentina pierde frente a la croata. Durante el partido, llegan mensajes de escritores o periodistas argentinos y científicos brasileños, y por supuesto amigos mexicanos. Los tuits, memes y exclamaciones intercambiados hacen evidente que estamos viendo el juego con muchos más, sin importar casi nada la distancia. Leemos y escribimos y vemos la pantalla del televisor y de los iPhones en el mismo momento. Este modo de *presencia estando ausente* comenzó a ser posible hace una década gracias a las redes sociales. No podemos compartir con ellos el mismo vino, ni ciertos matices de las reacciones solo visibles a la mirada directa, pero la incoherencia del juego es "compensada" al acompañarnos con los enlaces virtuales. Hace una década había que buscar después del partido las opiniones en correos o en los diarios del día siguiente. La convergencia es más que tecnológica.

Este ejemplo resalta los aspectos más celebrados de la mutación comunicacional: ampliación global de las interacciones, simultaneidad, acceso gratuito o más barato. Pero el desplazamiento del teléfono fijo por el móvil incluye otras transformaciones muy ambivalentes. Junto con los mensajes —escritos y visuales— intercambiados a distancia de inmediato y creando sensación de copresencia, el predominio del iPhone y el correo electrónico trae modificaciones en la interacción y la disponibilidad hacia los demás. No solo se sustituyen encuentros personales cuando se hacen acuerdos por correos y *whatsapps*; se pierde esa forma de presencia que es la voz del otro. Asimismo, los mensajes pueden esperar horas o días la respuesta, lo cual quita inmediatez y permite al interlocutor elaborar lo que contestará, disfrazar afectos que se manifiestan en las modulaciones de la voz y más aún en la confrontación cara a cara. ¿Más libertad de cada sujeto, más distancia, menos compromiso? ¿Se pierde la intensidad de los silencios y las vacilaciones de la oralidad, o acaso surgen en la escritura y la lectura diferidas otros énfasis y sugerencias? La convergencia generada por los nuevos intermediarios es también divergencia, la cercanía puede traer alejamiento y a veces otros recursos no habituales en la cultura letrada.

Néstor García Canclini es un antropólogo y crítico cultural nacido en La Plata, Argentina en 1939. Estudió Filosofía y se doctoró en 1975 en la Universidad Nacional de La Plata y, tres años después, con una beca otorgada por el CONICET, se doctoró en la Universidad de París. Ejerció la docencia en la Universidad de La Plata (1966-1975) y en la Universidad de Buenos Aires (1974-1975). Desde 1990 es profesor e investigador de la Universidad Autónoma Metropolitana, Unidad Iztapalapa, donde dirigió hasta 2007 el Programa de Estudios sobre Cultura Urbana.

García Canclini ha sido uno de los principales antropólogos que ha tratado la modernidad, la posmodernidad y la cultura desde la perspectiva latinoamericana. Uno de los principales términos que ha acuñado es el de hibridación cultural, un fenómeno que se materializa en escenarios multideterminados donde diversos sistemas se intersecan e interpenetran.

Entre sus libros destacan *Culturas híbridas. Estrategias para entrar y salir de la modernidad* (1989); *Consumidores y ciudadanos* (1995); *La globalización imaginada* (2000) y *Diferentes, desiguales y desconectados. Mapas de la interculturalidad* (2004).



medio pliego
abl ediciones

Sofía Mogollón
Licenciada en Letras

LAS HUMANIDADES PROPONEN: EDUCANDO LA INTERIORIDAD

A comienzos del mes de marzo, la Facultad de Humanidades y Educación de nuestra universidad llamó a un foro que llevó por título "Educando la interioridad. Reflexiones y propuestas desde las humanidades". El evento contó con la presencia de un invitado de lujo: Santiago Insunza, sacerdote agustino y profesor del Instituto de Espiritualidad Agustiniana con sede en Roma. Igualmente, acompañó al padre Insunza el vicerrector académico, profesor Gustavo Peña, quien presentó y comentó los resultados de una investigación sobre los valores que los docentes de la universidad trasmiten a sus estudiantes.

Desde postulados filosóficos, podría decirse que la *interioridad* se percibe como la cualidad o la condición del interior, por tanto, lo que se tiene a partir de esta concepción se ve sujeto a la exploración del ser en su estado más íntimo, una práctica reservada al espacio privado.

En cada una de las intervenciones de los dos invitados a este foro, el profesor Gustavo Peña y el padre Santiago Isunza, se precisó un aspecto de vital importancia para desarrollar y ahondar en dicha interioridad: la soledad, estado de ausencia o carencia de compañía voluntario o no. Esto se establece como un componente esencial para educar al individuo en una práctica que busca alejarse de aspectos cotidianos propiciados por la inmediatez y el avance de la tecnología, ya que esto le hace entrar en un vórtice de distracciones consecutivas; vivir interconectados, si bien ha hecho factible la posibilidad de una comunidad global, también nos ha alejado de nosotros mismos.

A propósito de esto, el padre Isunza habló de la capacidad del individuo por encontrar lugares que incentiven esta búsqueda; entre ellos se presenta la universidad como un espacio que apuesta por el cuestionamiento y la reflexión abocado a las distintas disciplinas que en esta se encuentran. De manera puntual, las carreras vinculadas con las *humanidades* han potenciado estos debates y cuestionamientos a lo largo de la historia, por eso se atiende esta rama con especial atención: cada uno de los planteamientos que aquí serán formulados luego encontrarán su lugar de respaldo en el vivir diario; hablamos, pues, de una retroalimentación entre praxis e institución.

Por su parte, el vicerrector académico, el profesor Gustavo Peña, hizo un desglose de los resultados obtenidos en el estudio sobre valores en la Universidad Católica Andrés Bello y, a partir de ello, retomó el punto que venía tratándose: la manera en que se percibe la interioridad y cómo debe trabajarse mediante el cuestionamiento del ser, pero esta vez, a través de procesos de socialización ya que, como fue señalado anteriormente, los planteamientos que surgen en soledad, luego serán puestos en práctica dentro de un colectivo.

Cada uno de los puntos que fueron tratados en las intervenciones de ambos ponentes señalaban tres elementos esenciales para abordar dicha temática: la interioridad como el único distintivo humano, qué es lo que la frena como ejercicio del espíritu, y qué la potencia. Así, estos planteamientos sorteaban la dicotomía individuo-comunidad, sin dejar de lado la exploración silenciosa que demanda la revisión del "yo".

Los espacios que la humanidad ha construido a lo largo de la historia —la universidad en este caso— han surgido para darle forma al devenir del pensamiento y el arrebato del espíritu ante las preguntas fundamentales del hombre como ser y su paso por la Tierra. Rescatar el silencio y la reflexión se advierte como un modo de protesta, pero también de cuidado ante la vorágine de distracción, tecnología y entretenimiento que hoy configura el espacio público-privado.

Al final, es importante tener presente que desde tiempos remotos la soledad ha sido percibida como un estado del ser en el que la persona puede ser interpelada por la conciencia. A través de dicho proceso esta debe ser capaz de adentrarse en cuestionamientos profundos que le lleven a reflexionar y, para ello, la ausencia del ruido y del entorno resulta crítica. Ya lo decían los grandes pensadores de la antigua Grecia como Parménides o, siglos después, el Zaratustra de Nietzsche, al retirarse al desierto por años: la soledad conduce el pensamiento del hombre al orden del espíritu.

mediopliego
abediciones

Clara De Lima
Comunicadora social

Entrevista a Jonathan López

Foto: Sofia Avendaño

Libro y cultura en el Oeste de Caracas

Han pasado ya cinco meses desde que se llevó a cabo la cuarta edición de la Feria del Libro del Oeste de Caracas (FLOC 2019) en el campus de nuestra universidad. Con esta entrevista al subdirector de **ab**ediciones, el profesor Jonathan López Perdomo —melómano y docente de Francés y de Diseño y Evaluación de Proyectos Culturales—, hemos querido recrear lo que significó para la ciudad, para el oeste de Caracas, para la comunidad ucabista y, por qué no decirlo, para el país esa nueva edición de la FLOC. Quisiera que en este recorrido también nos llevásemos algunos conocimientos sobre la producción cultural y una reflexión sobre el papel que tiene la cultura en la sociedad.

En los hombros de Jonathan López recayó la coordinación y organización de la FLOC 2019 y, como él ha dicho en otros momentos, "la FLOC ya no es de la UCAB, es de todos, del país". ¡Cierto! Después de lo que hemos vivido con la experiencia de la COVID-19, ojalá podamos ver realizada la quinta edición de la FLOC 2020. ¡Que así sea!

❑ 1) La gestión cultural es un punto de encuentro entre el amor de un individuo por el arte y el desarrollo cultural de una nación, en ti se conecta por la pasión por la música. ¿Esto fue lo que te impulsó a hacer una maestría en Gestión Cultural?

Aunque la música no fue fundamental para la realización de la Maestría en Gerencia Cultural, fue gracias a ella que llegué allí. Este interés nació cuando comencé a trabajar en el Teatro Teresa Carreño, en mi etapa de estudiante universitario. Si bien mi área laboral era el manejo del público, allí tuve la oportunidad de conocer y aprender sobre el funcionamiento interno del teatro. Poco a poco fui entrando en los departamentos y comencé a interesarme en todo lo referente a la producción de un evento. Luego fui nombrado coordinador de planes vacacionales donde tenía mucha más libertad para crear y planificar. Desde ese momento, comenzó a apasionarme el área cultural.

Años después, regresé al Teatro Teresa Carreño y me nombraron coordinador de Eventos Culturales. En ese momento estaba postulándome para unas becas en Alemania y quería hacer algo parecido a Gestión de las Artes, sin embargo, la Embajada de Francia ofrecía la oportunidad de estudiar Gerencia Cultural y Política Cultural Internacional en la Universidad de Avignon. En esa época, durante los estudios, iba y venía de Francia constantemente, y al ver las materias, me enamoré mucho más de la cultura. Siempre me ha gustado, es parecido a organizar una fiesta, porque debes tomar todo en cuenta.

La música siempre estuvo presente, y tuvo un papel fundamental en la realización de mi tesis, donde trabajé con la rehabilitación del patrimonio a través de los Centros Culturales de Reencuentro (CCR), con enfoque en el departamento de Música Oral e Improvisada.

❑ 2) Ya la Feria del Libro del Oeste de Caracas (FLOC) es de todos, pero en la edición del 2019 estuviste a la cabeza de la organización. ¿Quedaste satisfecho con los resultados, crees que se cumplieron los objetivos?

El mismo año que empecé a trabajar en la Universidad Católica en 2018, me tocó la prueba de fuego de organizar la feria del libro, así que para esta segunda edición ya estaba más seguro de los pasos, tenía un rumbo más definido. Sin embargo, siempre existen obstáculos externos que no puedes controlar, como el hecho de tener un evento al aire libre y que llueva, por ejemplo. Sí estoy satisfecho y estoy seguro de que se hizo un gran trabajo, pero no es "la guinda de la torta", como quien dice, creo que aún hay mucho por hacer, siempre hay cosas que mejorar y nuevas metas que alcanzar. En cuanto a los objetivos, estos se cumplieron con el hecho esencial de llevar a cabo la feria, que implica mucho esfuerzo de parte del equipo de **ab**ediciones.

Dentro de los cambios positivos que se implementaron desde la feria del 2018 está el del espacio, del edificio Cincuentenario a los edificios de módulos, el rector aprobó la propuesta y fue un éxito. Este año, además, añadimos dos grandes carpas visibles para concentrar la mayoría de los eventos, como charlas y presentaciones de libros. Esto con el objetivo de que se sumara más público, que quien pasara viese el evento, se interesara, se acercara y se quedara, pues en espacios cerrados la gente desconocía qué actividades estaban sucediendo o les incomodaba entrar una vez iniciadas. Entonces, sí, se cumplieron grandes objetivos: la feria ocurrió, no se hizo un gasto inmenso, no hubo pérdida ni se excedió el presupuesto que ya se tenía, contamos con la presencia de invitados internacionales que se fueron muy contentos, tuvimos más público... pero hay que seguir, especialmente hay que seguir ajustando los tiempos, la grilla puede mejorarse y siempre tomaremos en cuenta las sugerencias y el aprendizaje de años pasados para continuar avanzando.

❑ 3) ¿Qué diferencia a esta feria del libro de otras?

A grandes rasgos, no hay diferencia: una feria del libro es una feria del libro, con presentaciones de libros, con variedad de actividades literarias, musicales, artísticas y charlas afines al mundo cultural, y con la presencia de varias editoriales. En este último punto, lamentable, sí hay una gran diferencia en cuanto al entorno en el que se desenvuelve esta feria, y es que son muy pocas las editoriales en el país, por tanto, son pocas las ferias del libro; que la FLOC esté encaminada hacia su quinta edición ya es algo que la diferencia. Y quizás también lo es el hecho de que suceda dentro de un campus universitario, pues es un espacio fácil de controlar, donde aún nos sentimos seguros y cómodos para disfrutar de la cultura.

Con respecto a ferias del libro internacionales, sí es cierto que tienen otras características respecto a duración o alcance del público, por ejemplo, y cuentan con una larga trayectoria, nosotros estamos apenas comenzando, pero todo eso es alcanzable y posible.

❑ 4) ¿Cuáles son los obstáculos más grandes a la hora de organizar un evento de estas características, especialmente la FLOC?

Evidentemente es imposible escapar de la dura realidad económica, así que, aunque contamos con un patrocinio que nos alivia, el principal obstáculo es el presupuesto, pues es lo que da comodidad para poder crear. Una de las cosas que más me preocupa es el alquiler de los estands o de las carpas. Una vez que contamos con esto, estoy más tranquilo. Sin embargo, hay otros elementos que entran en el presupuesto y que también hay que tomar en cuenta para "la fiesta", como el sonido o la pantalla para un evento específico, el refrigerio —especialmente si hay niños en el evento— y el material que se utiliza para la promoción.

Otro obstáculo que podemos atravesar es coordinar la forma de trabajo con la embajada del país invitado y que cumplan con los requerimientos. Definir las horas de los eventos también es delicado, puesto que gran parte de nuestro público es el universitario, el horario de los estudiantes es un factor importante que hay que tomar en cuenta a la hora de organizar la grilla de actividades culturales para que puedan aprovecharlas sin perder clases, algo que en varias materias podría fusionarse.

Luego, hay otros inconvenientes que hemos ido limando con el pasar de los años, como lo es el acceso a la universidad y los controles de seguridad. Pero, en líneas generales, el presupuesto y la situación país son los principales obstáculos.

❑ 5) ¿Tienes algún recuerdo especial de la feria de 2019?

A vuelo de pájaro me vienen tres momentos a la mente: la lectura de poesía que se hizo en el techo verde con los invitados de España. La escena era especial, en una noche clara, con el cielo despejado, y la luna y las estrellas brillando mientras los poetas españoles recitaban sus poemas junto con la escritora Yolanda Pantin. Al terminar el evento, el público que estaba en el recital se fue a festejar, compartieron sin el estrés de las cosas pendientes, escuchando la visión de quienes tienen otra cultura; eso es un regalo que te ofrece la feria, el intercambio cultural.

El segundo fue un regalo para cerrar la feria con broche de oro: la actividad infantil que se hizo junto con el BOD. Contó con mucho público, había teatro, danza y una música maravillosa, y los actores lanzaban cocodrilos inflables a los niños que reían y bailaban.

El tercero fue el montaje que realizó Teatro Ucab, organizado por Duilia y Miguel a quienes les debemos tanto, la atmosfera de la inauguración fue inolvidable gracias a su maravilloso *performance* de famosos pintores en carne y hueso que salían de los marcos.

❑ 6) La FLOC ha crecido en estos años. ¿Cuáles son las expectativas para la edición 2020?

Aunque igual todo termina siendo un éxito, el deseo es que cada año la feria vaya tomando más forma y que una vez más nos apoyemos en el trabajo en equipo. Una de nuestras principales preocupaciones siempre es que los invitados seleccionados sean de calidad: este año le toca a Francia y tengo altas expectativas porque es un país al que siempre he sentido cercano, y ya hay elementos que nos garantizan que las cumpliremos, además, España también aseguró varios invitados.

Otra meta para esta edición es atraer a más público externo a la Universidad, para lo cual esperamos aprovechar al máximo las comunicaciones. Pero lo principal es que podamos encontrarnos allá, que este año se dé la FLOC, con todos sus retos y su valor agregado. Tenemos el compromiso de mejorar edición tras edición, y sé que la FLOC 2020 cumplirá con esto último.

❑ 7) ¿Y en próximas ediciones? ¿Cuál sería el objetivo a largo plazo?

A largo plazo espero que podamos contar con mayor holgura presupuestaria y mayor apoyo de instituciones, empresas y organizaciones para que la feria crezca y sea cada vez de mejor calidad. Para esto, tenemos la esperanza y la necesidad de que el país mejore y así contar con una oferta editorial mucho más amplia. No queremos que las editoriales y libreros se sigan yendo. Sin ellos, la feria del libro perdería su esencia.

❑ 8) ¿Qué consejo darías a quienes aspiran a trabajar en la gestión cultural?

Yo siempre le digo a mis alumnos de Diseño y Evaluación de Proyectos Culturales que lo fundamental es la *creatividad* al diseñar cualquier actividad que se quiera llevar a cabo. La creatividad está en poder darle vuelta a los problemas y en la capacidad de ver desde varias perspectivas para vender nuestra idea. El dinero es importante, claro que sí, te da el espacio para poder materializar el proyecto con más tranquilidad, pero sin creatividad simplemente no hay nada que crear.

Otro consejo es *quitarse la pena* para acercarse a pedir, para proponer y para inventar. Mis alumnos no tienen presupuesto para sus trabajos finales, pero pueden aprovechar los espacios de la universidad; la clave está en *maximizar las oportunidades y ventajas que tenemos*.

El tercer consejo que doy es el de rodearse de un *buen equipo que te apoye*. Es imprescindible que el equipo esté interesado y comprometido con el proyecto, que respete el espacio de diálogo, un equipo en el que todos estén abiertos a escuchar y en el que todos tengan oportunidad de aportar. Lo ideal es que la creación del evento refuerce la solidez del equipo, que no solo el proyecto llegue a buen término, sino también la relación entre quienes lo hicieron posible.

❑ 9) Aunque es un área muy vasta, ¿cuál es la responsabilidad y la importancia de la gestión cultural para un país, para una comunidad, para el individuo?

Efectivamente el tema es muy vasto, pero la gestión cultural es fundamental para la sociedad. Un país sin educación y sin cultura —como lo estamos viviendo— cae en la miseria, no solamente en una miseria material, sino en una miseria de alma y de espíritu. La cultura amplía la visión de la vida y enriquece los valores humanos, mantiene despierta nuestra curiosidad, te da argumentos y conocimientos sobre cualquier materia y sobre ti mismo para poder entender y expresar por qué algo te gusta o por qué no. Así pasa con la literatura y con el teatro que te llevan a soñar con otros mundos sin necesidad de viajar físicamente, permitiéndote conocer al hombre a través de los grandes personajes de la historia del arte.

La gestión cultural debería ser parte vital de la sociedad, del día a día de cada individuo. La gestión pública tiene una inmensa responsabilidad, no puede quedarse en cuestiones económicas o políticas, también debe enfocarse en desarrollar políticas culturales que eduquen a ciudadanos con criterio, capaces de decidir por sí mismos. Destruir la cultura ha sido una de las tácticas más terribles de opresión en la historia, al quemar libros creas un ambiente de oscurantismo donde el individuo se pierde y se convierte en parte de una masa que se deja llevar por un tirano. La cultura ayuda a los individuos a crecer y a formarse, a ser mejores personas y mejores ciudadanos.

Debemos apostar por políticas públicas que no solamente sean inclusivas, sino variadas y que sean para todos, la cultura no es para una élite o para un género, la cultura es para todo ser humano que quiera disfrutar de ella y que sea capaz de respetarla y de valorarla, y mientras más cultura haya, más consciencia habrá sobre su importancia. Por eso son tan importantes las actividades dentro de la FLOC, o las que se están llevando a cabo en Chacao y en Baruta, por ejemplo, que son gratuitas y de calidad, y que el público ha demostrado querer consumir. Estos eventos son un respiro de vida que dan muestra de lo que puede ser Venezuela en el campo cultural.

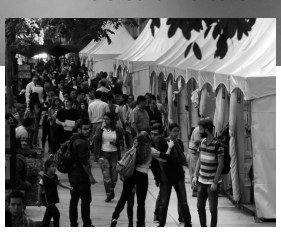
❑ 10) Si estuviésemos en condiciones de realizar un proyecto cultural de gran envergadura en nuestro país, ¿por cuál apostarías?

Yo apostaría por la creación de Centros Culturales de Reencuentro (CCR), que son espacios de intercambio entre artistas locales y artistas extranjeros de cualquier disciplina. En ellos, el artista tiene la posibilidad de ir más allá de la forma de arte y de las técnicas que conoce. Es un intercambio recíproco en el que todos ganan, tanto el que viene como el que está, dándoles la oportunidad de identificar puntos en común y diferencias que les permitan mantener una visión abierta pero crítica del arte. En este proyecto se comprende por experiencia propia que son más las cosas que nos unen que las que nos separan, a la vez que se reafirma la confianza del camino del artista.

Esto último es algo que pude apreciar cuando realicé mi maestría, mientras más conocía la realidad de mis compañeros de Europa del Este y de África, notaba que eran muchas las similitudes que compartíamos.

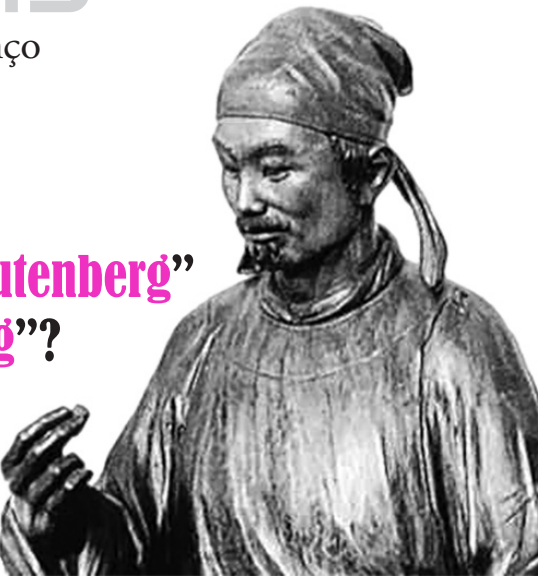
Los CCR nos permitirían compartir, reflexionar y aprender de ese otro que vive en un país lejano o de aquel que vive en un país hermano de Latinoamérica, y así acercarnos por medio del arte y de la cultura.

Foto: Sofía Avendaño



mediopliego
ablediciones

Ricardo Tavares Lourenço
Licenciado en Letras y corrector



¿Por qué "la galaxia Gutenberg" y no "la galaxia Bi Sheng"?

La historia del libro que conocemos ha estado centrada en Europa. Gutenberg resuena por doquier por el impacto que su invento, la imprenta de tipos móviles, propició en la sociedad renacentista, al punto de que Marshall McLuhan publicó en 1962 *La galaxia Gutenberg*, en la que explica cómo las tecnologías comunicativas han configurado cambios cognitivos y culturales que hoy rigen a la humanidad.

Pero existen dos hitos que se produjeron centenares de años atrás y a millares de kilómetros al oriente: el papel y la imprenta. Con base en el libro *Industria librera de China*, de Yang Hu y Xiao Yang (China Intercontinental Press, 2011), expondremos cada invento y sopesaremos el aporte asiático en esta galaxia editorial.

El papel

Los soportes usados en China antes del papel fueron piedras, huesos, caparazones, bronce, madera, bambú y seda, y en ellos se escribieron y difundieron a lo largo de los siglos obras diversas. El papel aparece en el s. II a. C., en la dinastía Han del Oeste. Para tener una idea, en estos años en Europa aún se empleaba el papiro y surgía el pergamino. Cai Lun hizo mejoras en la fabricación del papel hacia el 105 d. C. y ya para el s. IV este material se impuso:

> El papel de fibras vegetales es tan práctico como el papiro, pero no fácilmente roto; barato como el bambú y la madera, pero no pesado; suave y blando como el cuero del ganado lanar y la seda, pero no tan caro; duradero como metal y piedra, pero no tan pesado. Cambió radicalmente el medio usado para registrar y difundir conocimientos, y promovió de forma significativa la industria editorial y el progreso social (p. 23).

Gracias al papel, "se produjeron unas 11.754 obras realizadas en 73.200 rollos desde el año 25 d. C. hasta el 618 d. C." (p. 26), y comenzaron a surgir los primeros oficios editoriales: traducción, corrección, catalogación, compilación y comercio en librerías.

La imprenta

A partir del s. VII, en la dinastía Tang, se inventa la imprenta xilográfica, moldes de madera tallados en alto relieve que se llenaban de tinta y se presionaban sobre el papel. Así surgieron múltiples grabados y, en promedio, se publicaron unas tres mil obras por siglo. Para el s. X, en la dinastía Song, se incorpora el color, lo que mejoró las ilustraciones y jerarquizó la información.

Entre 1041 y 1048 —400 años antes que Gutenberg—, Bi Sheng inventa la imprenta de tipos móviles, piezas de arcilla que podían ser separadas y reordenadas. Wang Zhen (1271-1378) la perfecciona al usar madera y hacia el s. XV se empleó el metal.

Es así como China desarrolló un sistema editorial conformado por cinco tipos de publicaciones: 1) oficiales, 2) no oficiales realizadas por librerías, 3) personales, 4) académicas y 5) religiosas.

La difusión fuera de China

La difusión de la imprenta —y con ella papel, tinta y libros— comenzó en Corea, Japón, Vietnam y el sudeste asiático tanto por el budismo como por el sistema de escritura. De hecho, el Tripitaka fue la obra que amalgamó esta expansión, tal como sucedió con la Biblia en Europa. En el s. XIII, en Irán, circularon naipes y papel moneda. Finalmente, Europa recibe, en tiempos de las Cruzadas —gracias a los árabes—, naipes, grabados, papel moneda, imágenes y la xilografía. En el s. XIV, comerciantes, turistas y misioneros llevaron a Europa informaciones sobre la impresión con tipos móviles.

Entonces, ¿por qué entronizamos a Gutenberg y no a Bi Sheng?

Si China fue pionera en los dos inventos más determinantes en la historia cultural, ¿por qué destacó Gutenberg y no Bi Sheng? La principal hipótesis radica en el sistema de escritura. Los ideogramas tornaron laborioso el uso de la imprenta por la enorme cantidad de piezas requeridas —consideremos que hay inventariados unos 50.000 caracteres diferentes, de los que 10.000 son utilizados en la lengua culta y 3.000, en el lenguaje corriente, según reporta Wikipedia—, por lo que la xilografía tuvo mayor arraigo en China; en cambio, el alfabeto latino, el cual comparten la mayoría de las lenguas europeas, apenas requiere una treintena de letras para la composición. Esto contribuyó a la rápida adopción y difusión de la imprenta. En palabras de Yang Hu y Xiao Yang: "La invención de Gutenberg fue una reinvención basada en la imprenta china" (p. 175).

Curiosamente, China se rezagó y solo logró un repunte a partir de 1840 por los británicos, quienes llevaron libros, imprentas mecanizadas y técnicas modernas que le permitieron a China renovarse, diversificarse y masificar sus ediciones.

Gutenberg consolidó su aporte al mundo gracias a muchos factores, pero no debemos obviar el aporte chino en la historia editorial. Ha habido una retroalimentación en cuanto a materiales, técnicas, instrumentos, productos, almacenamiento y comercialización entre Oriente y Occidente, lo que demuestra que nuestro mundo está interconectado. Más que galaxia Gutenberg o Bi Sheng, la galaxia editorial es global.

mediopliego
ab ediciones

Gustavo Peña Torbay
Vicerrector académico

Las humanidades en el mundo digital: un doble reto

Imagen tomada de: Las humanidades digitales, a debate (2018). Sala de Prensa: U. Autónoma de Barcelona. En https://www.uab.cat/web/sala-de-prensa/detalle-noticia-1345667994339.html?noticiaid=1345750498863

Esta vista se hace desde una postura educativa y con base en tres premisas:

1. Las humanidades se erigen como la piedra angular del estudiante universitario y en una herramienta para el profesional íntegro a fin de que pueda ubicarse en el contexto de una sociedad contemporánea más justa, pero que él actué con espíritu crítico, analítico, argumentativo y propositivo y le cumpla a la sociedad en su evolución a una más humana (Cifuentes, 2014, 105).
2. Lo que comparten los humanistas de la actualidad, lo que los define, son las prácticas en torno al texto: la historia, la filosofía y las letras parten de los textos y llegan a los textos; sus trabajos y sus días transcurren en la transmisión, el análisis y la producción de textos (Rivero, 2013, 98).
3. Las nuevas tecnologías de la información y la comunicación, entendidas como el "conjunto convergente de tecnologías de la microelectrónica, la informática (máquinas y *software*), las telecomunicaciones y la optoelectrónica" (Castells, 2000a, 60) están produciendo una auténtica revolución, con cambios importantísimos en nuestra sociedad [y] tienen claras repercusiones sobre la educación dado que inciden en la conformación del ser humano y específicamente sobre los procesos cognitivos al amplificar los recursos mentales —se incrementa nuestra capacidad para codificar, almacenar, procesar y transmitir todo tipo de formación— (Gargallo y Suárez, 2002).

Ahora, una cuarta declaración para hibridar a las anteriores: "dentro de la web hay espacio para todo tipo de expresiones culturales, artísticas o sociales [y esto facilita] una nueva perspectiva desde la cual es posible compatibilizar humanidades y tecnología: *las humanidades digitales*" (Ayala, 2019, 55). Los inicios de esta idea están en 1949, cuando el S. J. Roberto Busa empezó su *Index Thomisticus* (Hockey, 2000). Para Busa (2004), "*humanities computing is precisely the automation of every possible analysis of human expression, in the widest sense of the word, from music to the theater, from design and painting to phonetics, but whose nucleus remains the discourse of written texts"* (p. xvi). En lo operativo, este abordaje del conocimiento humanístico une, al menos, a humanistas, informáticos, diseñadores gráficos y bibliotecarios; además, para Galina (2013), tiene tres objetivos: crear con recursos digitales bases de datos capitales para las humanidades; desplegar metodologías que permitan generar nuevos elementos a partir de estos datos; y promover investigación y saber para amplificar la comprensión en las humanidades. Así, *humanidades digitales* refiere una interdisciplina que, centrada en el texto, engloba los clásicos *studia humanitatis*, ciencias humanas, artes y letras, en su relación con las tecnologías de la información y la comunicación; *es la aplicación de las tecnologías a la gestión, estudio y difusión de las ciencias humanas* (CCSC, 2017).

Ahora, aun cuando el tema está en la cresta de la ola y la red dispone de una ingente cantidad de material al respecto, teórico y de aplicaciones, su aprovechamiento requiere de usuarios que se apropien de ellos, una tarea que a lo lejos luce fácil; se asume que los actuales alumnos son nativos de las redes, pero, de cerca, la imagen es otra, nuestros estudios en la UCAB coinciden con otros en la literatura al mostrar que los estudiantes emplean muy poco las TIC para consultas de corte académico. Para Gasaymeh (2018): "*students use of ICT for their learning was not as common and extensive as their use of ICT in their personal lives. […] The findings suggest that students use more types of ICT, and use ICT more often, for personal purposes than for their learning*" (1742).

De modo que esta nueva y promisoria manera de florecimiento de las humanidades implica un doble reto: su instrumentación y todo lo que esta implica, y cómo hacer para que los alumnos ciertamente se beneficien de ella.

Referencias

Ayala, T. (2019) "Algunas consideraciones sobre las humanidades desde la era digital". *UNIVERSUM*, Vol. 34, N° 1, 39-64. Universidad de Talca.

Busa, R. (2004) *A Companion to Digital Humanities. Foreword: Perspectives on the Digital Humanities.* Blackwell: Oxford.

CCSC (Centro de Ciencias Sociales y Humanas) (2017) *Estrategias y herramientas para las Humanidades digitales en la Red de Bibliotecas y Archivos del CSIC.* Biblioteca T. Navarro Tomás. En https://digital.csic.es/bitstream/10261/152125/1/BTNT%20Humanidades%20digitales%202017-1.pdf

Cifuentes, J. (2014) "El papel de las humanidades en la educación superior en el siglo XXI". *Quaestiones Disputatae*, N ° 15, 101-112.

Galina, I. (2013) "Is there Anybody out there? Building a Global Digital Humanities Community". *Humanidades Digitales.*

Gargallo, B. y Suárez, J. (2002). "Teoría de la educación: educación y cultura en la sociedad de la información". *Revista Teoría de la Educación.* Vol. 2002-3. Ediciones Universidad de Salamanca: Valencia.

Hockey, S. (2000) *Electronic Texts in the Humanities.* Oxford University Press: Oxford.

Rivero Franyutti A. (2013) "¿Qué son hoy las humanidades y cuál ha sido su valor en la universidad?". *Revista de la Educación Superior*, Vol. XLII (3), N.° 167, 81-100.